

VIRGINIA GUTIÉRREZ DE PINEDA
(1921-1999)

El pasado 2 de septiembre despedimos por última vez a Virginia Gutierrez de Pineda, una académica fuera de lo común y un ser humano extraordinario, en el que se conjugaban la pasión por la investigación, y una percepción singular por los fenómenos sociales, lo que le permitió abrir caminos nuevos en el campo de las ciencias sociales.

Virginia Gutiérrez nació en Socorro, Santander el 4 de noviembre de 1921. Su infancia transcurrió en la hacienda de sus antepasados en medio de una familia numerosa conformada por sus padres, cinco hermanas y seis hermanos. Sus estudios secundarios los realizó en el Instituto Pedagógico Nacional. Ingresó luego a la Escuela Normal Superior para adelantar su Licenciatura en Ciencias Sociales. Virginia fue una de las primeras mujeres colombianas en tener acceso a una sólida educación universitaria. En la prestigiosa Escuela Normal, al lado de figuras de talla internacional como Paul Rivet, José de Racasens, José María Ots Capdequi Gregorio Hernández de Alba y José Francisco Socarrás, entre muchos otros, Virginia, se incorporó en igualdad de capacidades a un grupo intelectual que estaba echando los cimientos de los modernos estudios etnológicos, geográficos, artísticos e históricos de nuestro país. Y allí comenzó a brillar con luz propia. En la Escuela Normal conoció a quien iba a ser su compañero de toda la vida, Roberto Pineda, y en su compañía, una vez finalizada su licenciatura en el Instituto Pedagógico Nacional, se trasladó a la Universidad de Berkeley a adelantar cursos de especialización en las áreas de Geografía Cultural e histórica bajo la dirección de los profesores James Parsons, Carl Sauer y cursos de Antropología Cultural y Teoría Antropológica que dirigían los profesores George Foster y John Row. En la Universidad de Berkeley, Virginia redactó los materiales que había recopilado siendo estudiante de la Escuela Normal, sobre los indios del Chocó, recientemente publicados por la Universidad de Antioquia bajo el título "Creaturas de Caragabi: Indios Chocoes."

A su regreso al país se vinculó a la Escuela de Salud Pública y posteriormente a la Universidad Nacional de Colombia en calidad de docente e investigadora en la Facultad de Medicina, y en los departamentos de Sociología y Antropología de la Facultad de Ciencias Humanas.

Desde 1978, año en el que se jubiló, Virginia rehusó cualquier cargo administrativo con el Estado y en forma independiente y creativa se dedicó de tiempo completo a la asesoría en instituciones públicas y privadas y a la escritura y publicación de sus numerosas investigaciones.

La obra académica de la Profesora Virginia se centra en tres campos de interés. Inicialmente, por el influjo de su paso por la Escuela Normal Superior y su experiencia en la Universidad de Berkeley los trabajos de Virginia se orientaron hacia los estudios etnohistóricos. De esa época datan sus trabajos sobre los indios

del Chocó y la Organización Social de la Guajira, esta última publicada por la *Revista del Instituto Etnológico Nacional* en 1950.

Su paso por la Escuela de Salud Pública y por instituciones como el Centro Interamericano de Vivienda, y su vinculación con la Universidad Nacional, estimularon su incursión en el área de la medicina popular y en temas de interés social, como las condiciones urbanas de sectores desprotegidos en particular de las mujeres y de los niños. Sus escritos de esta época se constituyen en trabajos pioneros y de obligada referencia en los círculos académicos e intelectuales. Algunas obras de esta segunda etapa son, *La medicina popular en Colombia: Razones de su arraigo*, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1961). *El gamín: su albergue social y su familia*. (Bogotá: Unicef-Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 1968). *Medicina tradicional en Colombia* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1985.) dos volúmenes. “Alcohol y cultura en una clase obrera de Bogotá”, (Bogotá: Academia Colombiana de Historia 1955). “Causas de la mortalidad infantil.” (Revista Colombiana de Antropología 1955). “The Impact of Culture and the Norms of Disease.” (Behavioural Science and Medical Education in Latin America: New York, Bedgley Milkbank Memorial Fund., 1966.)

La tercera etapa de su producción intelectual y la de mayor impacto y significación corresponde a sus varios estudios sobre la familia y las familias colombianas. En este campo, la obra de Virginia rompe con esquemas metodológicos y teóricos que habían prevalecido en el tratamiento de la familia hasta la década de los años sesenta y que pretendían explicar la organización familiar colombiana a partir del modelo monogámico, patriarcal e indisoluble heredado de la tradición española. Virginia, debido a su sólida formación en la Geografía Cultural y a sus vastos conocimientos en etnohistoria, descubre la extraordinaria diversidad, racial, étnica, cultural y social de las familias colombianas.

Para los historiadores de la familia, su obra, *La familia en Colombia: transfondo histórico* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1963, constituye una obra de obligada consulta. En ella la autora, con penetrante lucidez, devela la correspondencia palpable entre la diversidad cultural y regional de país y las modalidades de conformación de las familias en las diversos complejos culturales nacionales. En obras posteriores como la *Familia y Cultura en Colombia* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia-Tercer Mundo, 1968 y *Estructura, función y cambio de la familia en Colombia* (Bogotá: Asociación Colombiana de Facultades de Medicina- Population Council, 1975, *Honor, familia y sociedad en la estructura patriarcal. El caso de Santander*, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1988) la autora — en colaboración con Patricia Vila de Pineda — profundiza en factores religiosos, culturales, educativos, económicos, que intervienen en la actualidad para acentuar los diferencias en los patrones matrimoniales y familiares de los complejos culturales del país.

Sus últimos años los dedicó, en la compañía intelectual de Roberto Pineda, a investigar sobre un tema que poco interés despertado entre historiadores y

antropólogos, el problema del mestizaje colonial. Fruto de ello es el libro próximo a publicarse por la Universidad de los Andes, *Miscegenación y cultura en la Colombia colonial*. La lectura del manuscrito me permite asegurar que esta es una veta de la producción de los esposos Gutiérrez Pineda que producirá el impacto de sus investigaciones anteriores.

Pero el legado de Virginia no es solamente su obra académica. Ella fue una mujer insuperable como colega, como maestra, como amiga. Así como en sus investigaciones de campo se metía de lleno en el alma popular con una percepción sin parangón de lo que era verdaderamente idiosincrático de nuestras gentes, de la misma manera, en la relación con sus innumerables amigas y colegas, se entregaba con una sencillez y una capacidad fuera de lo común para llegar al sitio del afecto; sabía captar sentimientos, entimular al trabajo científico, dirigir, sugerir, apoyar y todo ello con una modestia singular. Virginia abrió el camino de los estudios de familia y mujer, gracias a su capacidad intelectual y a su gran corazón. Hoy, sus hijas intelectuales ya la empezamos a extrañar.

Guiomar Dueñas

Historiadora

Directora

Fondo Documentación

Facultad de Ciencias Humanas

Universidad Nacional de Colombia